

El perfil sociodemográfico de los núcleos conyugales secundarios

Junio de 2012

Informe de resultados **506**

El perfil sociodemográfico de los núcleos conyugales secundarios

Es sabido que la estructura económica, social y política, junto con el sistema de valores y tradiciones, inciden en las formas que las personas adoptan para vivir en sociedad. Entre las estrategias familiares, una realidad difícil de medir son los hogares constituidos por más de un núcleo conyugal. Es decir, los hogares en los que además del núcleo formado por el jefe, su pareja y sus hijos conviva, compartiendo los gastos del hogar, otro núcleo; por ejemplo: el de una hija que está en pareja, con o sin hijos.

Las fuentes de datos habituales permiten reconstruir las familias al interior de los hogares a partir de la respuesta de cada uno de los miembros del hogar a la pregunta sobre relación de parentesco con el jefe del hogar. Con esta información sólo es posible identificar los núcleos conyugales que contienen al jefe del hogar, también llamados núcleos conyugales primarios. De esta manera queda oculta la presencia de núcleos conyugales secundarios, por ser aquellos que no contienen al jefe del hogar. Para identificarlos, es necesario contar con información sobre la relación de parentesco de los miembros no jefes entre sí.

En este sentido, la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Ciudad de Buenos Aires incorporó a partir del 2008 una pregunta que facilita su captación¹. El universo al que se le aplica son las personas de 14 años y más que respondieron ser unidos/casados en la pregunta sobre estado conyugal. Esta nueva pregunta solicita identificar a la persona del hogar con la cual convive. Debido a motivos de orden metodológico, recién en la EAH 2010 se aplicó la pregunta al 100% de la población de 14 años y más que se encontraba en unión.

Con esta información, una vez identificados los núcleos conyugales, fue posible clasificarlos de acuerdo con los criterios de preeminencia (presencia o no del jefe/a del hogar en el núcleo conyugal), completud (presencia o no de ambos cónyuges) y de descendencia (presencia o no de hijos solteros). Se destaca que la identificación del jefe/a del núcleo conyugal secundario fue realizada de manera *ad-hoc* durante el procesamiento de los datos. El criterio utilizado, al solo efecto de determinar los atributos del núcleo conyugal, fue considerar cabeza del núcleo conyugal secundario a la persona con descendencia más directa del jefe/a del núcleo primario (cuando el núcleo secundario es completo) y la persona que es madre o padre (cuando el núcleo secundario es monoparental).

La identificación de los núcleos conyugales secundarios (Cuadro 1), hace visible la existencia de esta estrategia de habitación y allegamiento familiar² en el 3,6% de los hogares de la Ciudad: el 1,3% sólo con núcleo secundario y el 2,3% con núcleo primario y secundario. Ellos, representan el 3,7% en los hogares conyugales, es decir hogares donde cohabitan el núcleo primario del jefe/a de hogar con un núcleo secundario, que generalmente está formado por parientes directos del jefe o su cónyuge. Por su parte, en los hogares no conyugales, es decir en los hogares sin núcleo primario, constituyen el 3,4%.

¹ Hasta el momento, a nivel nacional, sólo dos encuestas permitieron identificar y caracterizar los hogares compuestos por núcleos conyugales secundarios, gracias a la inclusión de preguntas específicas. Ellas son la Encuesta de Desarrollo Social (EDS-1997) y la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV-2001) en el marco del programa siempro.

² Presencia de más de un núcleo conyugal en un hogar conyugal ampliado y de un núcleo conyugal en un hogar no conyugal (multipersonal).

Cuadro 1 | Distribución porcentual de los hogares por tipo y presencia de núcleos primarios y secundarios. Ciudad de Buenos Aires. Años 2010

Tipo de hogar	Total	Sólo con núcleo primario	Sólo con núcleo secundario	Núcleo primario y secundario	Sin núcleo conyugal
Total	100,0	60,0	1,3	2,3	36,4
Hogares no conyugales	100,0	-	3,4	-	96,6
Unipersonal	100,0	-	-	-	100,0
Multipersonal	100,0	-	17,9	-	82,1
Hogares conyugales	100,0	96,3	-	3,7	-
Nuclear	100,0	100,0	-	-	-
Extendido o compuesto	100,0	63,5	-	36,5	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2010.

La propensión a incorporar núcleos secundarios es más elevada en los hogares conyugales ampliados que en los hogares no conyugales. Es así, que se registran núcleos conyugales secundarios en el 36,5% de los hogares conyugales ampliados (extendido o compuesto), mientras que sólo se evidencian en el 17,9% de los hogares no conyugales multipersonales. Esta estrategia respondería a la lógica de optimizar recursos, particularmente la vivienda y los ingresos laborales.

Ahora bien, ¿cuáles son las características demográficas de los jefes de estos núcleos?. La evidencia empírica (Cuadro 2) muestra que los jefes de los núcleos conyugales secundarios son más jóvenes. Cerca de una cuarta parte son menores de 25 años y más de la mitad (53%) posee entre 25 y 44 años. Por su parte, los jefes de los núcleos conyugales primarios en su mayoría (58%) tienen más de 44 años.

Cuadro 2 | Distribución porcentual de los jefes de hogar por grupo etario según núcleo conyugal de pertenencia. Buenos Aires. Año 2010

Grupo etario	Total	Núcleo conyugal primario	Núcleo conyugal secundario
Total	100,0	100,0	100,0
Menos de 25	4,4	3,2	24,3
25-44	40,0	39,2	53,1
45 y más	55,6	57,6	22,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2010.

La composición de los núcleos conyugales secundarios (Cuadro 3) evidencia la presencia mayoritaria de la descendencia directa o política del jefe/a del hogar, que concentran más de las tres cuartas partes de los integrantes del núcleo: el 30% son hijos/hijastros, el 35% son nietos y el 13% son yernos o nueras. El resto está compuesto por ascendientes directos o políticos (7%), colaterales (12%) y no familiares (3%).

Cuadro 3 | Distribución porcentual de los componentes del núcleo conyugal secundario según relación de parentesco con el jefe de hogar. Buenos Aires. Año 2010

Relación de parentesco	%
Total	100,0
Hijo/a - hijastro/a	30,1
Yerno o nuera	12,9
Nieto/a	35,2
Padre - madre - suegro/a	6,9
Otro familiar	11,7
Otro no familiar	3,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2010.

La clasificación de los núcleos conyugales según quintil de ingreso per cápita familiar permite analizar las condiciones socioeconómicas que conducen a la formación de hogares con más de un núcleo conyugal (Cuadro 4). Mientras los hogares que presentan sólo núcleos conyugales primarios y los que no tienen núcleos conyugales, en su mayoría se ubican en los quintiles de ingresos superiores, los que tienen núcleo primario

y secundario o sólo núcleo secundario, se concentran en los quintiles más bajos. Esto revela que el hacinamiento familiar (que implica la presencia de, al menos, dos núcleos conyugales en un mismo hogar) se relaciona con condiciones de privación económica y reconoce la implementación de estrategias familiares de reproducción orientadas a satisfacer las necesidades básicas de la vida.

Cuadro 4 | Distribución porcentual de los hogares por quintiles de ingreso per cápita familiar según presencia de núcleos conyugales. Buenos Aires. Año 2010

Presencia de núcleo conyugal	Total	1° y 2°	3° a 5°
Total	100,0	32,3	67,7
Sólo con núcleo primario	100,0	36,9	63,1
Sólo con núcleo secundario	100,0	68,6	31,4
Con núcleo primario y núcleo/s secundario/s	100,0	69,6	30,4
Sin núcleo conyugal	100,0	22,9	77,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBAs). EAH 2010.